



C O L U M N A

El profe Espinoza

Profe Espinoza

O professor Espinoza

<https://doi.org/10.46856/grp.22.e013>

Date received: August 2 / 2020
Date acceptance: August 20 / 2020
Date published: September 16/ 2020

Cite as: Valle Oñate R. El profe Espinoza [Internet].
Global Rheumatology. Vol 1 / Jun - Dic [2020].
Available from:
<https://doi.org/10.46856/grp.22.e013>



COLUMNA

El profe Espinoza

Rafael Valle Oñate MD

Director Clínica Salud Reinun, Bogotá, Colombia | Email: ravallo1@yahoo.com

Palabras Clave: REUMATÓLOGO(A)

"Una amistad de 41 años que comenzó en un congreso PANLAR en Bogotá y hoy es un recuerdo imborrable plasmado en un texto. "

"La vida ha valido la pena. Hemos trabajado intensamente". Esas fueron las palabras de despedida que 'el profe Espinoza' me dijo la última vez que nos vimos en noviembre de 2019 durante el Congreso del Colegio Americano de Reumatología, en Atlanta.

Fue una amistad que duró 41 años. Tiempo que transcurrió en un abrir y cerrar de ojos. Todavía recuerdo como si hubiera sido el mes pasado cuando nos conocimos en un Congreso PANLAR en Bogotá, en 1978, y desde ese momento hasta la última vez que lo vi solo tengo memorias llenas de admiración, aprendizaje, y cariño.

Compartimos desayunos llenos de encanto en los cuales nos gustaba imaginar y crear el futuro. El profe fue un visionario y trabajador de principio a fin, lo cual resultó determinante para diversos proyectos: su apoyo para sacar adelante o ACCAR, en 1993, durante el IV Congreso Colombiano de Reumatología en Bogotá. El lanzamiento de GLEE, (Grupo Latinoamericano para el estudio de las Espondiloartritis), bajo la presidencia del Dr. Carlo Vinicio Caballero, en Santa Marta en 2003. Además de la realización del Primer Congreso Panamericano de Espondiloartritis en Cartagena, en octubre de 2005.

Siempre en estos espacios hay testigos de su trabajo. Por ejemplo, en Bogotá el doctor Antonio Iglesias en ese congreso PANLAR, y en Atlanta, su fellow preferido Luis Javier Jara y su destacado sobrino, el doctor Luis Vega.

En el Congreso PANLAR 1982, en Washington, el cual se realizó junto con el Congreso ARA (Asociación Reumática Americana) de ese año, el profe Espinoza con un grupo destacado de Líderes Latinoamericanos, los doctores Alarcón Segovia, Manuel Patarroyo, Antonio Reginato, y Graciela Alarcón, nos señalaron el camino a seguir.

También compartimos actividades en varios grupos de expertos donde tuvo una gran participación: GLADAR, GRAPPA, SPARTAN, entre otros.

Después de la presidencia de PANLAR del doctor Juan Angulo, de Perú, el doctor Espinoza como presidente se encargó de ayudar a definir nuevos horizontes para el futuro de PANLAR, así en su presidencia se seguiría consolidando la Liga que se proyectó en las siguientes presidencias de los doctores Antonio Ximénes, de Brasil; John Reveille, de USA; Carlos Pineda, de México; Carlo Vinicio Caballero, de Colombia; Enrique Soriano, de Argentina; y lo seguirá haciendo en la entrante Carlos Lozada, de USA. Hoy podemos ver los resultados de este enfoque visionario.

El profe realizó numerosas publicaciones, escribió múltiples libros, educó a una gran cantidad de fellows, dictó conferencias en varios países y recibió muchos premios. En fin, un recorrido por el mundo con su inteligencia, conocimientos, y mentoría.

Entre los muchos logros del profe están los criterios de Vasey-Espinoza y la asociación con el Gen BW38 en artritis psoriática, los cuales todavía mantienen vigencia y ha sido uno de los grandes aportes de Latinoamérica en el campo de las Espondiloartritis.

Existen dos espacios que tuvieron mucha trascendencia para él y que se convirtieron en sus dos brazos: la Sociedad Peruana de Reumatología y el área académica con sus Fellows. Ya cada uno se ha encargado y se seguirá encargando de contar sus historias y experiencias junto al profe.

No acabaría si nombro a todos los que se relacionaron con él, ni todos los lugares que tuvieron su proactiva presencia. El profe no solía negarse a regresar una y otra vez a sus raíces cuando era requerido. Solo me permitiré nombrar algunos de ellas en Colombia: Valledupar, Santa Marta, Armenia, Medellín, Bogotá, Cartagena, Barranquilla, Bucaramanga y Cali. Por supuesto estuvo en muchas ciudades del continente pasando por su ciudad de origen, Lima, y atravesando toda Latinoamérica, Estados Unidos, Canadá y Europa.

En conjunto con otros importantes profesores como Graciela Alarcón, Donato Alarcón Segovia, Antonio Reginato, Abraham Garcia-Kutzbach, Luis Javier Jara, Morton Scheinberg, Manuel Martínez, Carlos Pineda, John Reveille, entre otros, quienes como él, tuvimos el honor de ser honrados como Maestros del Colegio Americano de Reumatología y ayudó a forjar y definir una parte importante de la especialidad en América Latina.

El profe Espinoza tuvo una vida repleta de triunfos en lo personal, familiar, y profesional. Se llevó la satisfacción total de haber vivido plenamente y de haber recibido los reconocimientos pertinentes, cosa que no todo hombre puede decir. Fue un SER especial que redujo el Universo a un solo abrazo; a una sola mirada; a un solo consejo.

Definitivamente fue un facilitador silencioso y muy efectivo. Un maestro las 24 horas del día, los 365 días del año.

Después de haber compartido con el profe Espinoza más de 40 años de vivencias, emociones, experiencias, momentos de alegría, preocupaciones, y desafíos, he llegado a la certeza de decir que un minuto de silencio no será suficiente para honrar su invaluable legado.

COLUMNS

Profe Espinoza

Rafael Valle Oñate MD

Director Clínica Salud Reinun, Bogotá, Colombia | Email: ravalleo1@yahoo.com

Keywords: RHEUMATOLOGIST

"A 41-year-old friendship that started on a PANLAR congress in Bogota and is currently an indelible memory captured on a text."

"Life has been worth it. We have worked intensely". These were the farewell words that "Profe" said to me last time we met in November 2019 during the American School of Rheumatology Congress in Atlanta.

It was a friendship that lasted 41 years. A period that went by in the blink of an eye. I still remember as if it were last month when we met at a PANLAR congress in Bogota in 1978, and from that moment on until the last time I saw him I can only have memories filled with admiration, learnings, and affection.

We shared breakfasts filled with charm where we liked to imagine and create the future. "Profe" was a visionary and hard worked from start to finish, which resulted determinant for various projects: his support to move forward on ACCAR, on 1993, during the IV Colombian Congress of Rheumatology in Bogota. The launching of GLEE (Latin American Group for the study of Spondyloarthritis), under the presidency of Dr. Carlo Vinicio Caballero, in Santa Marta in 2003. In addition to the of the first Pan-American Congress of Spondyloarthritis in Cartagena in October 2005.

In these spaces there are always witnesses of his work. For example, in Bogota Dr. Antonio Iglesias on that PANLAR congress, and in Atlanta his favorite fellow Luis Javier Jara and his distinguished nephew Dr. Luis Vega.

In the PANLAR Congress of 1982 in Washington, which was done along with the ARA Congress (American Rheumatic association) that year, “Profe” with a group of distinguished Latin American Leaders, Doctors Alarcon, Segovia, Manuel Patarroyo, Antonio Reginato, and Graciela Alarcon, showed us the path forward.

We also shared activities on various expert groups where he had a great participation: GLADAR, GRAPPA, SPARTAN, among others.

After the PANLAR presidency of Dr. Juan Angulo from Peru, “Profe” as interim president was in charge of helping define the new horizons for the future of PANLAR, thus in his presidency the League that was projected in the following presidencies of Doctors Antonio Ximenes from Brazil, John Reveille from USA, Carlos Pineda from Mexico, Carlo Vinicio Caballero from Colombia, Enrique Soriano from Argentina and it will continue to do so in the upcoming presidency of Doctor Carlos Lozada from USA. Today we are able to see the results of this visionary approach.

“Profe” made numerous publications, he wrote multiple books, educated a great number of fellows, gave conferences in several countries and received many awards. In short, he took a tour around the world with his intelligence, knowledge and mentorship.

Among the many outcomes of “Profe”, we have the Vasey-Espinoza criteria and the association with the BW38 Gen in Psoriatic Arthritis, which are still current and have been one of the greatest contributions of Latin America in the field of Spondyloarthritis.

There are two spaces that had a lot of transcendence for him and that became his two arms: the Peruvian Rheumatology Society and the academic area with his Fellows. Each one is in charge and will continue to be in charge of telling their stories and experiences with “Profe”.

I would never finish if I named everyone who knew him, nor all the places that had his proactive presence. “Profe” wouldn’t refuse coming back again and again to his roots whenever it was required. I will only allow myself to name some of them in Colombia: Valledupar, Santa Marta, Armenia, Medellin, Bogota, Cartagena, Barranquilla, Bucaramanga, and Cali. Of course, he was in many cities of the continent, passing through his city of origin, Lima, crossing all Latin America, USA, Canada, and Europe.

Along with other important professors such as Graciela Alarcon, Donato Alarcon Segovia, Antonio Reginato, Abraham Garcia-Kutzbach, Luis Javier Jara, Morton Scheinberg, Manuel Martinez, Carlos Pineda, John Reveille, among others, who, like him, helped forge and define a great part of the specialty in Latin America.

“Profe” Espinoza had a life filled with personal, family, and professional triumphs. He had the total satisfaction of having lived fully and having received the pertinent recognitions, something that not every man is able to say. He was a special BEING that reduced the Universe to a single embrace, a single glance, to a single piece of advice.

He was definitely a quiet and very effective facilitator. A teacher 24 hours a day, 365 days a year.

After having shared more than 40 years of experiences, emotions, moments of joy, concerns, and challenges with “Profe” Espinoza, I have come to the certainty that a minute of silence will not be enough to honor his invaluable legacy.

COLUNA

O professor Espinoza

Rafael Valle Oñate MD

Director Clínica Salud Reinun, Bogotá, Colombia | Email: ravalleo1@yahoo.com

Palavras chaves: REUMATÓLOGO(A)

"Uma amizade de 41 anos que começou em um congresso PANLAR em Bogotá e hoje é uma lembrança permanente plasmada em um texto."

"A vida valeu a pena. Temos trabalhado intensamente". Essas foram as palavras de despedida que "o professor Espinoza" me disse da última vez que nos vimos, em novembro de 2019, durante o Congresso do Colégio Americano de Reumatologia, em Atlanta.

Foi uma amizade que durou uns 41 anos. Tempo que passou em um abrir e fechar de olhos. Ainda lembro, como se tivesse sido no mês passado, quando nos conhecemos em um Congresso da PANLAR, em Bogotá, no ano 1978. Desde então, até a última vez que o vi, tenho apenas lembranças cheias de admiração, aprendizado e carinho.

Compartilhamos cafés cheios de imaginação, nos que gostávamos de imaginar e criar o futuro. O professor foi um visionário e trabalhador do princípio ao fim, o que acabou sendo determinante em diversos projetos: o seu apoio para realizar o ACCAR, em 1993, durante o IV Congresso Colombiano de Reumatologia em Bogotá; o lançamento do GLEE (Grupo Latino-americano para o Estudo da Espondiloartrite), sob a presidência do Dr. Carlo Vinício Caballero, em Santa Marta, no ano 2003; ou a realização do Primeiro Congresso Pan-americano de Espondiloartrite em Cartagena, no mês de outubro de 2005.

Sempre, nestes espaços há testemunhas do seu trabalho. Por exemplo: em Bogotá o doutor Antônio Iglesias, nesse congresso da PANLAR e, posteriormente, em Atlanta, o seu fellow preferido: Luís Javier Jara, assim como também o seu destacado sobrinho, o doutor Luís Vega.

No Congresso da PANLAR em 1982, em Washington, realizado conjuntamente com o Congresso ARA (Associação Reumática Americana), o professor Espinoza, conjuntamente com um grupo destacado de líderes latino-americanos, como os doutores Alarcón Segovia, o Manuel Patarroyo, o Antônio Reginato e a Graciela Alarcón, apontaram-nos o caminho a seguir.

Também compartilhamos atividades em vários grupos de espertos nos que teve uma grande participação como: GLADAR, GRAPPA, SPARTAN, dentre outros.

Após a presidência da PANLAR do doutor Juan Angulo, do Peru, o doutor Espinoza, como presidente, encarregou-se de ajudar definir novos horizontes para o futuro da PANLAR. Durante a sua presidência, continuar-se-ia consolidando a liga projetada nas presidências sucessivas, dos doutores Antônio Ximenes, do Brasil; o John Reveille, dos EEUU; o Carlos Pineda, do México; o Carlo Vinício Caballero, da Colômbia; o Enrique Soriano, da Argentina; e que continuará na próxima presidência com o Carlos Lozada, dos EEUU. Hoje podemos enxergar os resultados deste foco visionário.

O professor realizou numerosas publicações, escreveu múltiplos livros, educou uma grande quantidade de membros, fez palestras em vários países e recebeu muitos prêmios. Enfim, um percurso pelo mundo com a sua inteligência, conhecimentos e orientação. Dentre as suas muitas conquistas encontram-se os critérios de Vasey-Espinoza e a associação com o Gen BW38 na artrite psoriásica, cuja vigência ainda se mantém, e que tem sido um dos maiores aportes de Latino-américa na área da espondiloartrite.

Existem dois espaços que tiveram muita transcendência para ele, e que se tornaram nos seus dois braços: ASociedad Peruana de Reumatología(Sociedade Peruana de Reumatologia) e a área acadêmica com os seus Fellows. Agora, cada uma delas encarregou-se de contar, e continuarão contando, as suas histórias e experiências junto com o professor.

Não conseguiria acabar se nomeasse a todos os que se relacionaram com ele, nem todos os lugares que tiveram a sua proativa presença. O professor não acostumava rejeitar voltar, uma e outra vez, às suas raízes quando era solicitado. Permitir-me-ei apenas de nomear alguns desses lugares na Colômbia: Valledupar, Santa Marta, Armênia, Medellín, Bogotá, Cartagena, Barranquilla, Bucaramanga e Cali. Evidentemente, ele esteve em muitas cidades do continente, passando pela sua cidade de origem, Lima, passando também por toda a Latino-américa, pelos Estados Unidos, o Canadá e pela Europa.

Conjuntamente com muitos outros professores como a Graciela Alarcón, o Donato Alarcón Segovia, o Antônio Reginato, o Abraham Garcia-Kutzbach, o Luís Javier Jara, o Morton Scheinberg, o Manuel Martínez, o Carlos Pineda e o John Reveille, entre outros que, como ele,

tivemos a honra de receber o título de Mestres do Colégio Americano de Reumatologia, ele ajudou moldar e definir uma parte importante da especialidade na América Latina.

O professor Espinoza teve uma vida cheia de triunfos no pessoal, familiar e profissional. Levou-se a satisfação de ter vivido plenamente e de ter recebido os reconhecimentos pertinentes, coisa que nem todo homem pode dizer. Foi um ser especial que reduziu o universo em apenas um abraço, em apenas um olhar, em apenas um conselho.

Foi um facilitador silencioso e muito efetivo. Um mestre as 24 horas do dia, os 365 dias do ano.

Depois de ter compartilhado com o professor Espinoza por mais de 40 anos de vivências, emoções, experiências, momentos de alegria, preocupações e desafios, tenho certeza absoluta de dizer que um minuto de silêncio não será suficiente para honrar o seu inestimável legado.